



bar coliseo, en Sevilla

ANTONIO DE LA PEÑA NEILA, arquitecto

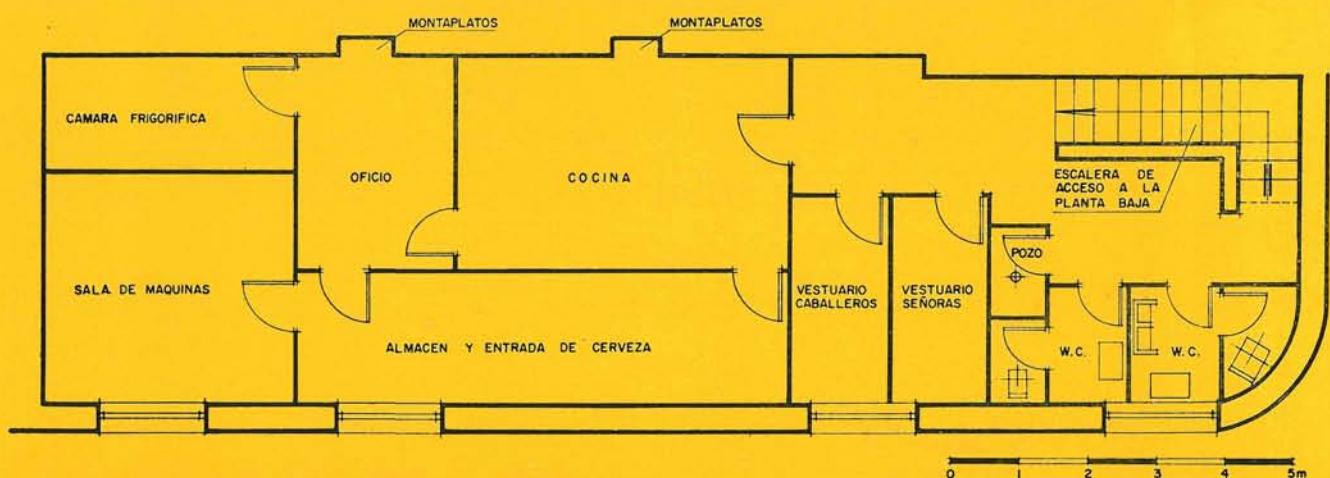
sinopsis

El establecimiento está situado dentro del edificio «Coliseo», complejo formado por una sala de cine, y con la parte lateral destinada a locales comerciales.

135 - 6

Formando un conjunto único no se pensó nunca en transformar los revestimientos y molduras de fachada. Tampoco presidió la idea de conseguir un establecimiento íntimo «tipo Club», tan en boga actualmente, sino un establecimiento muy diáfano y un poco «de paso», con vistas al aprovechamiento máximo de la superficie y de su importante rentabilidad.

29



planta de sótanos

Se rasgaron los huecos de fachada con objeto de aumentar sus luces, y se construyó una planta intermedia a base de elementos metálicos. Una escalera de palastro plegado enlaza la planta baja con la entreplanta y la del restaurante. La elección de materiales se llevó a cabo pensando en lograr un empleo adecuado a su función, y manteniendo una unidad de criterio en cuanto a entonación general de color, huyendo de efectos de cromatismo sorprendente y llamativo. En planta baja hay unos esmaltes cerámicos, obra del pintor Santiago del Campo, que, además de cumplir su misión específica de decoración, ocultan las tomas en el conducto de aspiración de aire viciado. En el restaurante—planta alta—existen unos revestimientos de azulejos decorados, obras de los pintores sevillanos María Josefa Sánchez, María Dolores Sánchez y Emilio García Ortíz. La unión inferior de vigas con madera machihembrada, unida a los azulejos, recuerda la construcción tradicional sevillana de colocar piezas cerámicas entre la viguería de los forjados de madera. El hacer compatible la máxima utilización de un local con la estética del mismo, fue el problema que se planteó y que ha sido resuelto acertadamente.

características de la reforma

Establecimiento situado dentro del edificio «Coliseo», complejo formado por una sala de cine y una parte lateral destinada a locales comerciales.

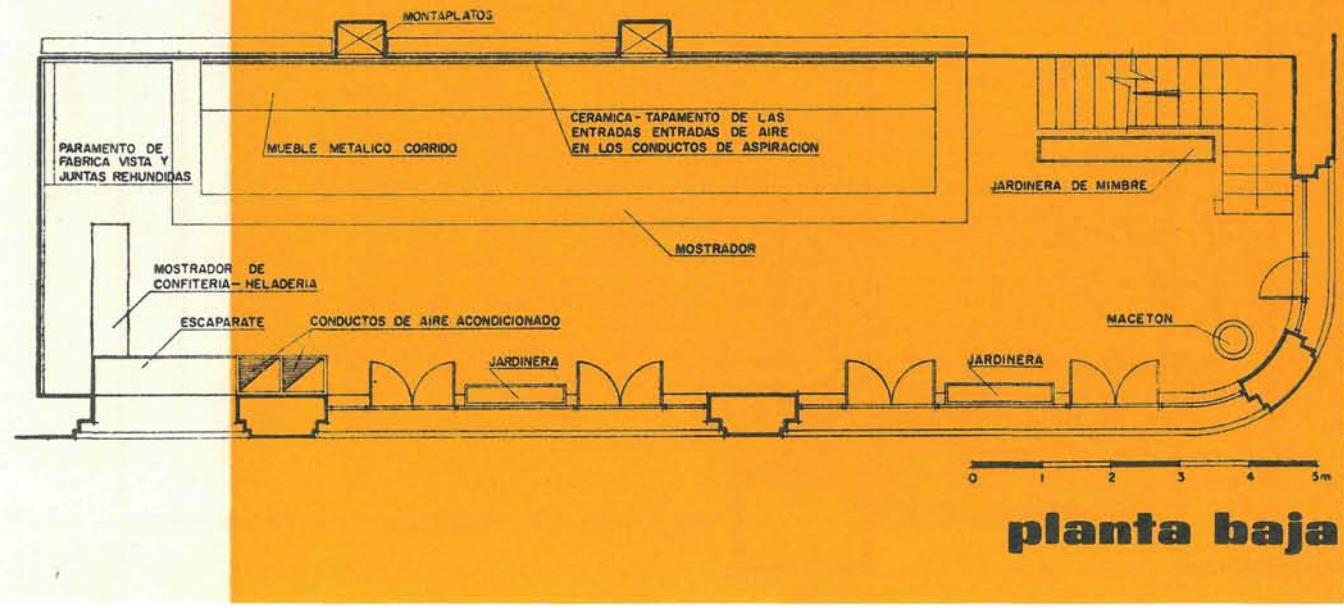
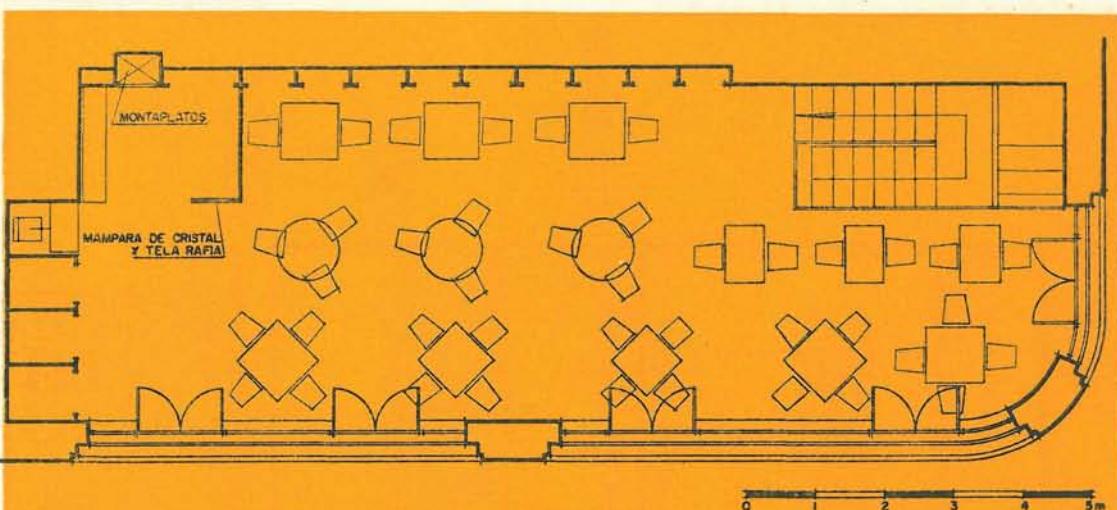
Tratándose de un conjunto arquitectónico único, no se pensó nunca en transformación de revestimientos y molduras de fachada.

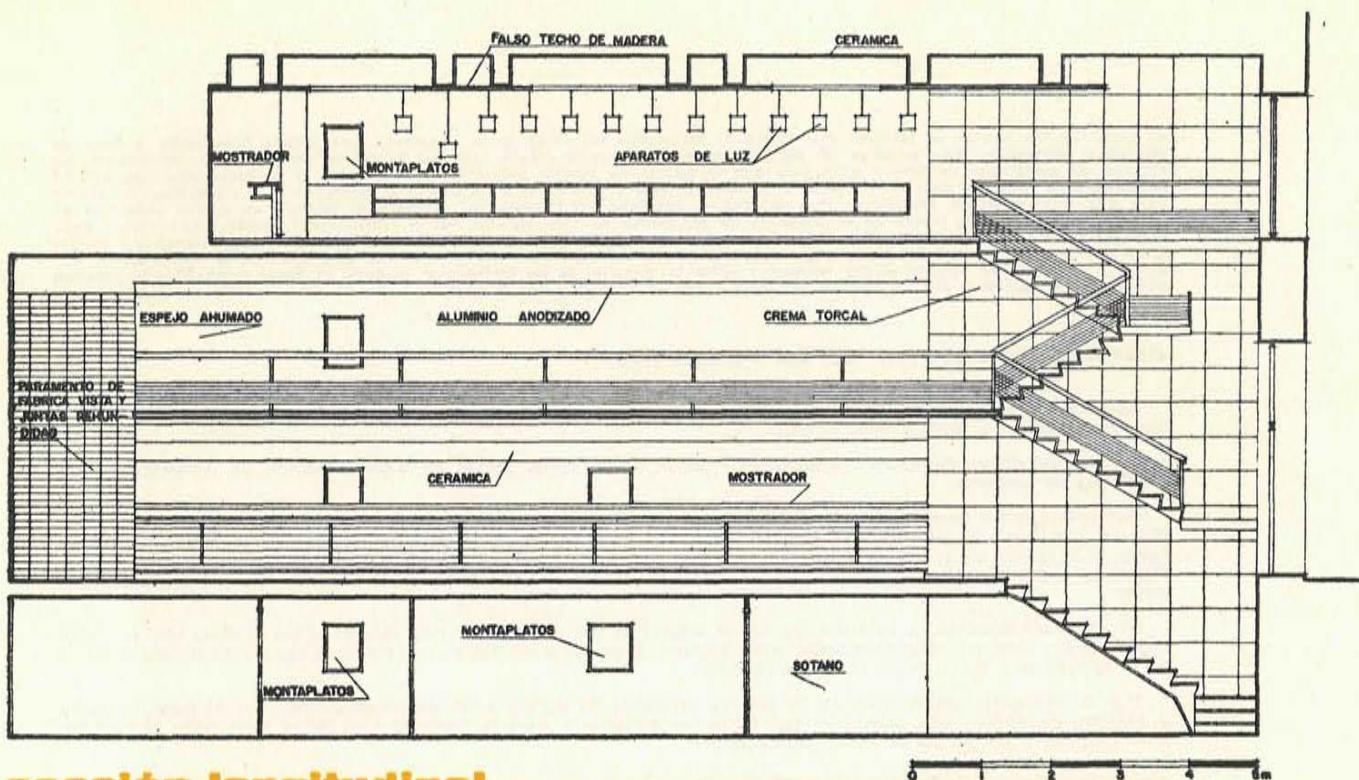
Por necesidades para el tipo de explotación comercial que se proyectaba, se consideró imprescindible aumentar las luces de huecos. Se rasgaron los de fachada suprimiendo macizos intermedios y se fue respetuoso hasta el máximo en todos aquellos detalles que pudieran descomponer el carácter del edificio, llegando, incluso, al aprovechamiento de los ladrillos procedentes del derribo para reconstrucción de las distintas molduras.

El planteamiento de la reforma no fue el conseguir un establecimiento íntimo «tipo Club», tan en boga actualmente, sino un establecimiento muy diáfano y un poco «de paso», con vistas al aprovechamiento máximo de la superficie y de su importante rentabilidad.

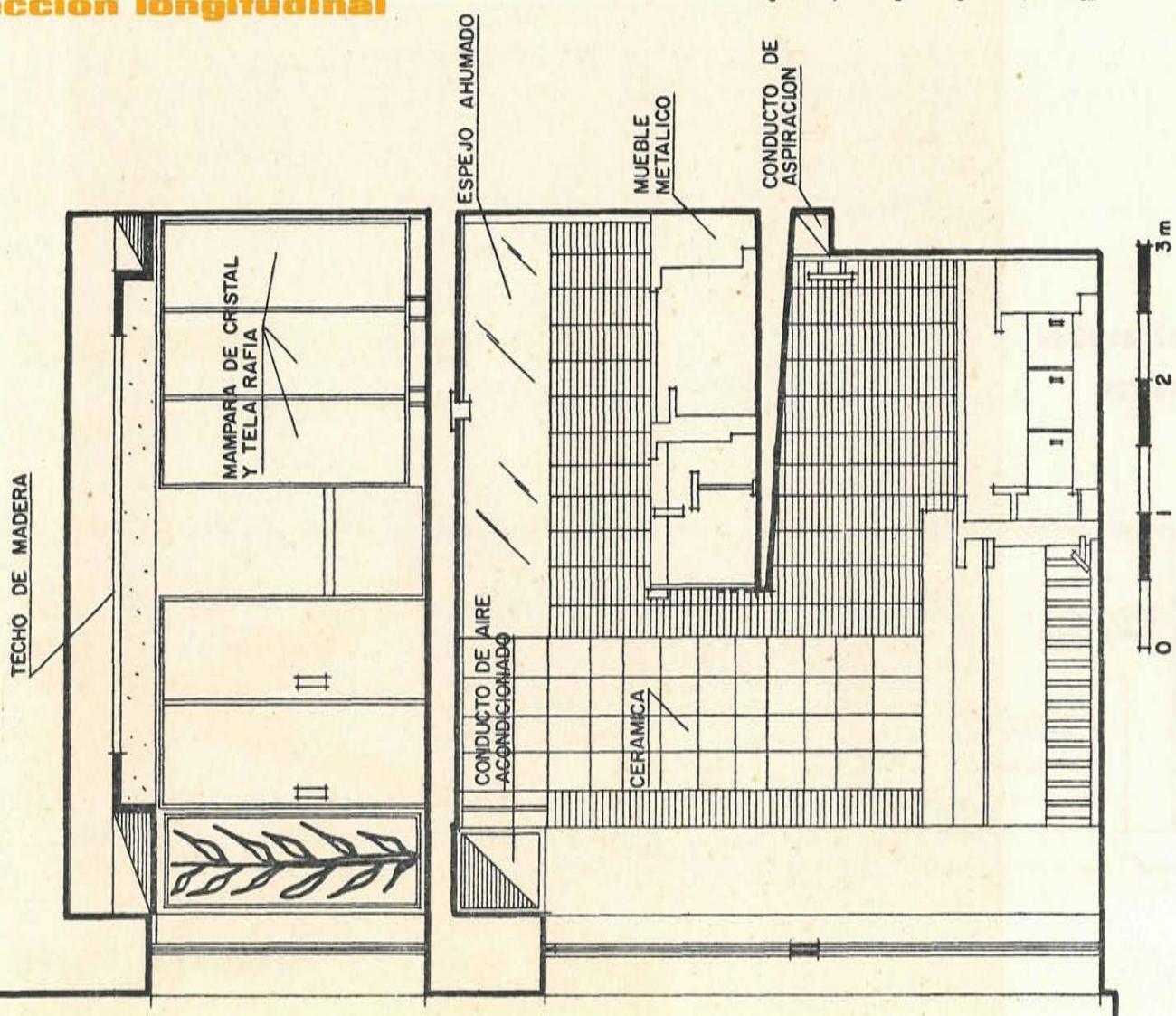
Por su situación privilegiada en la arteria principal de Sevilla y en las proximidades del Alcázar, Catedral y Archivo de Indias, era necesario que fuera un reclamo y tuviera perfecta visibilidad para todo el turismo casi obligado a las visitas de estos monumentos.

**planta
alta**





sección longitudinal



sección transversal



Considerando el factor rentabilidad, muy importante en este caso, se pensó disponer una planta intermedia. La altura entre las existentes no daba el espacio mínimo necesario. El edificio tenía una estructura de hormigón armado y las vigas de la planta superior, con un canto de 50 cm, impedían su colocación. En consecuencia, se decidió su total demolición y sustituir el forjado por uno metálico de menor altura de viga, consiguiendo los 2,25 m libres entre voladizo y techo mínimo necesario, a nuestro juicio, para su utilización.

Por tratarse de un local de muy poco fondo y limitado por un muro de gran espesor perteneciente al cine, la colocación del voladizo de entreplanta hubo de hacerse mediante formas metálicas ancladas superior e inferiormente en los forjados.





Una escalera de palastro plegado enlaza la planta baja con la entreplanta y la del restaurante. Toda la decoración ha estado encaminada a servir de elemento que pudieramos llamar «tranquilizador» a todo el barullo que originaban los distintos servicios, montaplatos, acondicionamiento de aire, salidas de humos, fontanería, etc., siempre forzado por el muro medianero del cine, elemento «intocable». La elección de materiales siempre se ha hecho sobre la idea de conseguir un empleo adecuado a su función y manteniendo una unidad de criterio en cuanto a entonación general de color, huyendo de efectos de cromatismo sorprendente y llamativo.

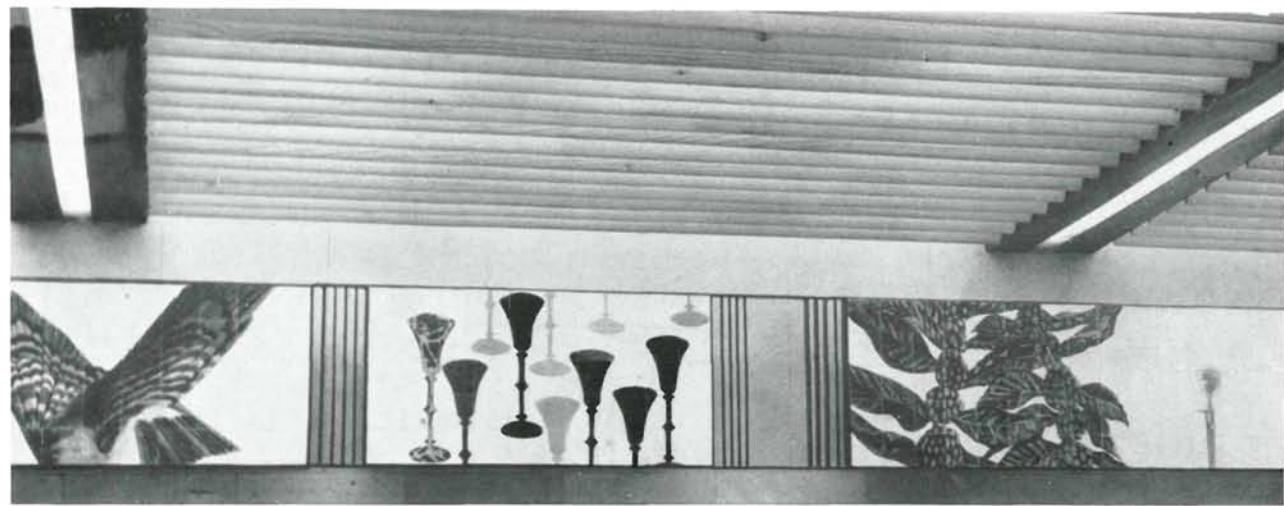
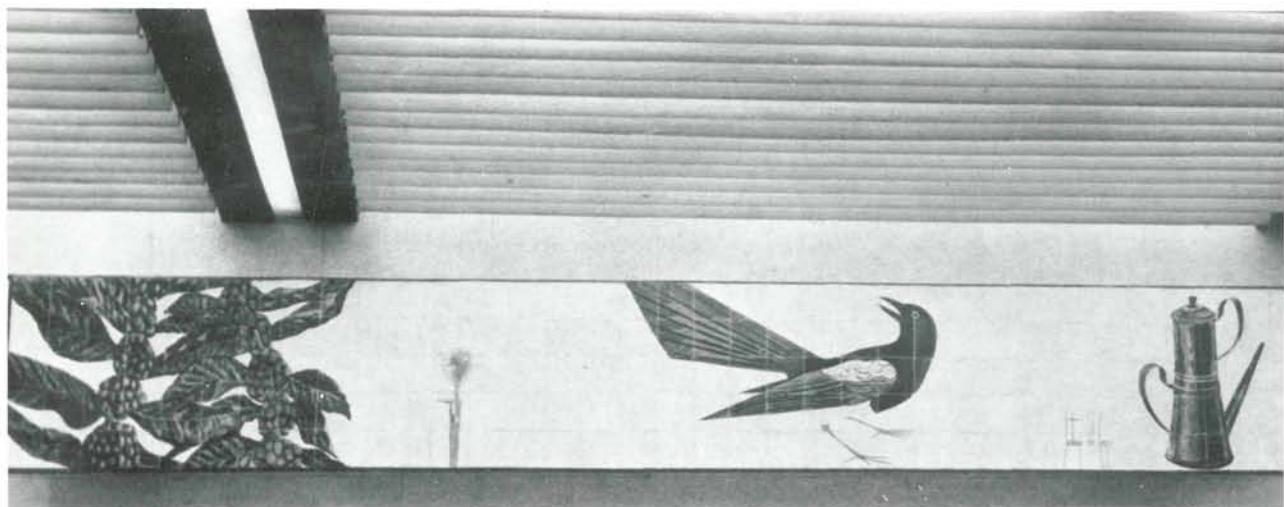
En la planta baja una franja de gres con esmaltes cerámicos, obra del pintor Santiago del Campo, oculta las tomas en el conducto de aspiración de aire viciado.

En el restaurante, situado en la planta alta, obligados por las vigas de hormigón armado existentes, hubo necesidad de respetar la altura máxima de forjado, quedando unos recuadros a cota superior que se revistieron de azulejos decorados, obras de los pintores sevillanos María Josefa Sánchez, María Dolores Sánchez y Emilio García Ortiz.

La unión inferior de vigas con madera machihembrada y el revestimiento de azulejos, recuerda la construcción tradicional sevillana de colocar piezas cerámicas entre la viguería de los forjados de madera.

El hacer compatible la máxima utilización de un local comercial con la estética ha sido el problema que nos hemos planteado y que por todos los medios a nuestro alcance hemos tratado de resolver.





Fotos: HARETON y ARJONA

decoración

Installation du Bar Coliseo à Séville

Antonio de la Peña Neila, architecte.

Ce bar est situé dans l'édifice «Coliseo», ensemble formé par une salle de cinéma et une partie, latérale, destinée à des locaux commerciaux.

Formant un ensemble unique on ne pensa pas à transformer les revêtements et moulures de la façade, ni à créer un établissement d'ambiance intime, type «Club», si en vogue actuellement. C'est au contraire, un établissement très clair, très ouvert, un peu de passage, dont on a cherché à utiliser au maximum la superficie et rentabilité importante.

Les ouvertures de façade ont été élargies afin d'en accroître la portée et un étage intermédiaire a été construit à base d'éléments métalliques. Un escalier de tôle pliée unit le rez-de-chaussée à l'entresol et au restaurant.

Le choix des matériaux a été effectué en vue d'un emploi adéquat à leur fonction et les couleurs ont été choisies selon une tonalité générale afin de fuir les effets chromatiques exagérés.

Au rez-de-chaussée, des émaux céramiques, oeuvre du peintre Santiago del Campo, en plus de remplir leur mission spécifique purement décorative, cachent les prises du conduit d'aspiration d'air vicié. Le restaurant, à l'étage supérieur, s'orne de revêtements de carreaux décoratifs, dus aux peintres sévillans M.^a Josefa Sánchez, M.^a Dolores Sánchez et Emilio García Ortiz.

L'union inférieure des poutres avec des assemblages de bois, unis aux carreaux, rappelle la construction traditionnelle sévillane de placer des pièces de céramique entre les poutres de bois.

Faire compatible l'utilisation maximum d'un local avec son esthétique était le problème posé. Il a été résolu avec bonheur.

“Coliseo” Bar, in Seville

Antonio de la Peña, architect.

This bar is situated inside the «Coliseo» building, which houses a cinema, as well as a number of commercial establishments.

In order not to break the unity of the total project, no attempt has been made to alter the exterior aspect of the bar. No attempt was made, either, to make it into an intimate, club type of bar, now so much in fashion. Rather has it been given a diaphanous style, seeking the best possible use of the floor space.

The windows of the building are elongated, and there is an intermediate floor level, whose detailed structure is metallic. A cleverly designed staircase, of folded sheet metal connects the ground floor, the intermediate floorlevel and the restaurant.

Materials were carefully chosen in accordance with their function. The colour scheme has a sustained unity throughout the building, and care has been taken to avoid surprising or vivid chromatic patterns.

Ceramic enamels by the painter Santiago del Campo provide a feature of decoration on the ground floor, and also serve to cover up the return air ducts. On the top floor, the restaurant is fitted with coloured tile facings, the work of the Seville painters María Josefa Sánchez, María Dolores Sánchez and Emilio García Ortiz. The bottom joints of the timber beams, in conjunction with the tile patterns, is reminiscent of the traditional Sevillian habit of placing ceramic units between the timber framework of buildings.

The initial problem of the architect was to combine the optimum functional efficiency and aesthetic quality of the project, and the final solution is undoubtedly successful.

Einrichtung der Coliseo - Bar in Sevilla

Antonio de la Peña Neila, Architekt.

Die Niederlassung liegt innerhalb des «Coliseo»-Gebäudes, das eine Gesamtheit mit einem Kinosaal und einem seitlichen für Geschäftsräume bestimmten Teile ausmacht.

Da es sich um ein einziges Ganzes handelt, dachte man niemals an die Umwandlung der Verkleidungen und des Fassaden-Simswerkes. Auch herrschte nicht der Gedanke vor, eine gegenwärtig so beliebte gemütliche «Klub»-Einrichtung zu gestalten, sondern eine sehr klare und etwas «auf dem Wege liegendes» Anlage, nämlich hinsichtlich der höchsten Ausnützung der Oberfläche und seines bedeutenden Ertrages.

Man schlitze die Zwischenräume der Fassade zu dem Zwecke der Vermehrung ihrer Fenster, und man baute auf Grund von Stahlteilen einen Zwischenstock. Eine Treppe aus gefaltetem Blech verbindet das Erdgeschoss mit dem Zwischenstock und dem des Restaurants.

Die Auswahl der Materialien traf man so, indem man daran dachte, eine seiner Tätigkeit entsprechende Verwendung zu erzielen, und man erhielt eine Einheit der Gesichtspunkte bezüglich der allgemeinen Farbtönung aufrecht, indem man die überraschenden und grellen Farbenwirkungen vermied.

Im Erdgeschoss befinden sich einige glänzende Keramiken, Werke des Malers Santiago del Campo, die, abgesehen von der Erfüllung ihrer besonderen Aufgabe der Ausschmückung die Entnahme der verbrauchten Luft in die Saugleitung verbergen. Im Restaurant—Obergeschoss—sind einige verzierende Kachelauskleidungen, Werke der sevillanischen Maler M.^a Josefa Sánchez, M.^a Dolores Sánchez und Emilio García Ortiz. Die untere Verbindung der Balken mit gespundetem Holz, das mit den Kacheln verbunden ist, erinnert an die herkömmliche sevillanische Bauweise, Keramikstücke zwischen das Gebälk der Holzdecken anzubringen.

Die höchste Ausnützung eines Raumes mit der Ästhetik desselben vereinbar zu machen, war das Problem, das aufgeworfen und treffend gelöst worden ist.